

Atención Terapéutica de Flores de Bach para animales de protectoras que residen en casas de acogida.

Un servicio del equipo de voluntariado de SEDIBAC

Enric Homedes, Elisabet Macarró, Carme Roig, Tony Torán
con la colaboración de Angel Peral
formacionbach@floresdebach.eu
lanoiadelscavalls@gmail.com
tonytoran@yahoo.es
voluntarios@sedibac.org

Una casa de acogida representa la mejor opción para los animales traumatizados que están en protectoras y que aún no están preparados para ser adoptados. Estos animales suelen precisar algún tipo de tratamiento farmacológico y/o floral para superar alguna enfermedad (desnutrición severa por maltrato y/o abandono, envenenamiento, trauma físico por atropello, post-operatorio, etc.) y en ocasiones pueden mostrarse agresivos o desconfiados porque tienen miedo como consecuencia de los maltratos recibidos anteriormente.

Cuando se encierra a un animal miedoso dentro de una jaula, su problemática aumenta. La jaula le sirve de refugio pero le impide interactuar con otros individuos de su especie, y además no recibe el afecto ni la atención, necesarios e imprescindibles, para superar y vencer el miedo a las personas o a cualquier factor externo que lo estrese.

En los casos de agresividad, esta conducta puede agravarse muchísimo por la falta de ejercicio diario suficiente, por no jugar con otros animales de su especie o por no recibir pautas de modificación de conducta a cargo de un etólogo o de un educador canino. Se ha comprobado que la conducta agresiva, si no se trata, aumenta con el paso del tiempo y el animal puede acabar siendo injustamente sacrificado.

Desde nuestra experiencia profesional en protectoras de animales, podemos afirmar que la mejor vía para resolver los problemas de conducta en un animal maltratado y/o abandonado, y prepararlo así para una adopción sin problemas y sobre todo, “sin retorno”, es una casa de acogida; es decir, una familia motivada que se responsabilice de darle el tratamiento floral que precisa y de aplicar las pautas de educación en positivo recomendadas por un educador canino, y que le ofrezca también un hogar donde el animal reciba el amor necesario para poder sanar sus traumas; el amor que todos los seres vivos necesitan y merecen para sobrevivir a las adversidades.

Por otro lado no hemos de olvidar que acoger un animal, más allá de ser un servicio útil para la sociedad en general, y sobre todo para el animal acogido, es una oportunidad para la familia que lo acoge de experimentar y aprender de la convivencia con un animal. Bien cierto es que nos dan trabajo; hay que pasearlos, al menos dos veces al día, dedicarles un tiempo para interactuar y enseñarles las nuevas pautas, darles de comer y su tratamiento. Pero a cambio de esto, “y sin pasarnos factura por ello”, nos retornan muchas enseñanzas. Entre ellas nos recuerdan actitudes que algunos humanos hemos olvidado, como por ejemplo: dar mucho a cambio de muy poco, recibirnos siempre de buen humor, aunque nosotros estemos cansados o malhumorados y agradecer nuestras muestras de afecto.

Convivir con un animal también potencia la relación y la comunicación con las personas del barrio. Los animales, al igual que los bebés y los niños, enternecen los corazones facilitando la comunicación entre adultos, mitigando de esta forma los efectos de la soledad y/o la tendencia al aislamiento.

Estudios realizados en hogares que tienen algún animal, frente a otros que no lo tienen, han llegado a la conclusión de que las personas que los cuidan tienen menos propensión a sufrir estrés, ansiedad, depresión, y presentan valores más bajos en su tensión arterial. En general, las mascotas nos hacen sentir amor, optimismo y relajación.

Tener un animal en casa ayuda a niños y adolescentes a aprender el respeto por cualquier ser vivo y a tomar responsabilidades en el cuidado y entrenamiento del animal, lo que repercute en su formación como futuros adultos y en su autoestima.

En Enero del 2008, en el periódico The New York Times, se publicó un artículo titulado “EL PODER CURATIVO DE LOS ANIMALES” que resumía varias investigaciones y también sus conclusiones. Entre ellas merece la pena destacar las siguientes:

- * Las personas que tienen un animal de compañía visitan un 30% menos al médico.
- * Tienen concentraciones más bajas de colesterol.
- * El simple hecho de tener contacto con otro ser vivo y cuidar de él es una forma de apoyo emocional, lo que se traduce en una reducción de la percepción de los acontecimientos estresantes. Éste es un aspecto destacable porque podría contribuir a reducir enfermedades asociadas con la ansiedad y adicionalmente proporcionar mayor confianza en uno mismo. Incluso podemos pensar que la reducción de estrés ayuda a mejorar el proceso de recuperación de determinadas dolencias.
- * La compañía de un animal suele acarrear beneficios adicionales, como el placer de compartir el juego, aumentar la espontaneidad, disminuir la tensión y relajar.

No hay lugar a dudas que tener un animal en casa proporciona beneficios de todo tipo: fisiológicos, psicológicos y sociales. Estos beneficios son hoy herramientas de la medicina alternativa. Ya se ha acuñado el término de mascotas terapeutas y se puede asegurar con cierta rotundidad que los mejores medicamentos no siempre vienen en forma de inyecciones o pastillas o remedios variados, sino que en ocasiones tienen cuatro patas, ladran o maúllan y son muy peludos.

Este servicio de voluntariado también cubre el tratamiento floral y el asesoramiento con pautas de educación canina de los animales que ya convivían anteriormente con la familia de acogida, en el supuesto caso de que éstos presenten algún problema de conducta y/o adaptación, y el seguimiento terapéutico de los animales una vez adoptados, si fuera necesario.

En la actualidad, los voluntarios de SEDIBAC que prestan servicio en el colectivo de los animales, atienden y asesoran a 8 casas de acogida y a 11 adopciones. Pero aún quedan muchos animales que precisan un hogar y una familia que los preparen para ser adoptados.

¿Quieres ser tú una de ellas? Recibirás toda la ayuda y el soporte que necesitas por parte de un terapeuta floral y educador canino en positivo, voluntario de SEDIBAC, y tu aportación hará posible que un nuevo caso pueda ser documentado y explicado en la revista que edita nuestra asociación. De esta forma, todos ampliaremos nuestra experiencia de cómo mejorar la calidad de vida y el estado de bienestar de un animal.

¿No crees que vale la pena intentarlo? ¡Anímate!

BRET, un Bretón Español con suerte.

Bret es un macho de 4 años, Bretón Español. Desde que entró en la protectora estaba pendiente de una operación de las dos rótulas. Además estaba afectado de Leishmania y al ingresar en la protectora presentaba mucho miedo. A finales del 2010, fue acogido por una familia que lo quiere y lo cuida mucho. Actualmente se le está tratando con Flores de Bach para gestionar el miedo y la familia de acogida sigue las pautas de conducta que uno de los voluntarios de este servicio le recomendó para no potenciarlo más. También lo medican diariamente contra la Leishmania (ahora está controlada) y ya ha sido operado de una rótula, de la que se está recuperando satisfactoriamente.

Fórmula floral: LARCH (Bret es muy inseguro) + ASPEN (por su gran sensibilidad a cualquier estímulo que lo asuste) + MIMULUS (miedo hacia otros animales) + ROCK ROSE (trabaja en sinergia con Mimulus para gestionar el miedo y el pánico postraumático) a razón de 4 gotas, mínimo 4 veces al día.

PEPITO, rescatado de la carretera.

Pepito es un macho castrado de un año de edad. Fue encontrado en la carretera, en un estado lamentable: desnutrido y cojo. Cuando ingresó en la

protectora no quería ni comer, ni se dejaba tocar por nadie y tenía muchísimo miedo de las personas y de los otros perros. En la protectora evolucionaba muy lentamente, a pesar de recibir tratamiento. Por suerte, en Diciembre del 2010 se le encontró una casa de acogida, donde convive con dos adultos y tres perros más. Está recibiendo tratamiento floral para gestionar el miedo y la desconfianza, consecuencia de sus experiencias traumáticas. El estado general de Pepito ha mejorado mucho; ha ganado peso, se acerca a las personas que lo han acogido, aunque aún presenta miedo frente a extraños. Empieza a interactuar con los otros perros de la familia, especialmente con el más mayor, de 11 años de edad, a quien busca a menudo para obtener refugio y seguridad. Los adultos que han acogido a Pepito siguen también las directrices de educación canina en positivo, por parte de uno de los voluntarios de SEDIBAC, con muy buenos resultados. Pepito era un caso difícil que no hubiera podido ser resuelto sin la ayuda de una casa de acogida, es decir, de una familia que le ofreciera un servicio muy personalizado.

Fórmula floral: WALNUT (adaptación) + SBE (trauma por los episodios vividos en la carretera y posibles traumas anteriores a su abandono) + ASPEN (por su gran sensibilidad a estímulos exteriores que lo asustaban) + MIMULUS (miedo de nivel alto a los coches) + ROCK ROSE (trabaja en sinergia con Mimulus para gestionar el pánico postraumático), a razón de 4 gotas, mínimo 4 veces al día.

RUBI, un claro ejemplo del poder del amor y de las esencias florales.

Rubi es una hembra cruzada de cuatro años de edad que en la protectora presentaba un altísimo nivel de agresividad frente a otros perros, consecuencia del efecto de estar encerrada en una jaula. A pesar de que la protectora le cubría sus necesidades básicas, era evidente que Rubi necesitaba urgentemente cambiar de ubicación. En Diciembre del 2010 se le encuentra una casa de acogida, donde reside actualmente. Desde entonces está recibiendo tratamiento floral para gestionar su conducta agresiva por miedo. A los tres meses de tratamiento floral y de recibir afecto y atención, Rubi juega con el otro perro de la familia e interactúa sin ningún problema con los perros del barrio.

Fórmula floral: BEECH (intolerancia hacia otros animales) + CHERRY PLUM (descontrol frente a la protección de recursos: comida, agua...) + HOLLY (alto nivel de celos frente a otros animales) + VINE (dominación y exceso de territorialidad) + VERVAIN (sobreexcitación frente a la protección de recursos) + WHITE CHESTNUT (obsesión por proteger los recursos frente a otros animales), a razón de 4 gotas, mínimo 4 veces al día.

VAS, un perro que ayuda a practicar la paciencia.

Vas es un Dogo Alemán, castrado, de cuatro años de edad, que presenta una conducta agresiva con otros perros inducida por el miedo. Vas ha vivido con tres familias diferentes. A los tres meses empezó a crecer tanto que la familia que lo adquirió comenzó a no “ver con buenos ojos” su

tamaño. Una segunda familia se lo quedó pero les ocurrió lo mismo que a la primera, lo encontraron demasiado grande para vivir en su piso. No lo sacaban nunca a pasear, ni le dejaban interactuar con otros perros. Con esta deficiente sociabilización, Vas llegó a la protectora lleno de miedo hacia personas y otros perros con quien además se mostraba muy agresivo. A Vas se le encontró una familia de acogida, con la que reside actualmente, y que dispone de un hogar con mucho espacio para que Vas pueda correr y jugar. Además, su “propietario provisional” le proporciona mucho afecto. Desde principios de Febrero, Vas está recibiendo tratamiento floral para trabajar su conducta agresiva por miedo y poco a poco ha ido ganando confianza respecto a lo que le rodea. De momento se ha conseguido que no huya cuando entra una persona extraña en su nuevo hogar, pero aún queda un largo camino hasta conseguir restablecer su equilibrio emocional. Por suerte, la persona que lo ha acogido afirma ser alguien muy paciente.

Fórmula floral: LARCH (Vas es un perro inseguro) + ASPEN (por su gran sensibilidad a estímulos externos que lo asustan; normalmente otros animales) + CHERRY PLUM (conducta agresiva sin control) + MIMULUS (miedo hacia otros animales) + SBE (traumas vividos) + VERVAIN (conducta de sobreexcitación frente a otros animales) + WHITE CHESTNUT (obsesión por agredir a otros animales), a razón de 4 gotas, un mínimo de cuatro veces al día.

KENT, un caso realmente difícil.

Kent es un sabueso castrado de dos años de edad que presentaba pánico hacia las personas y hacia el collar y la correa.

Durante el primer año que Kent pasó en la protectora no salió nunca a pasear; cada vez que le ponían el collar y la correa, se paralizaba y se negaba a abandonar el recinto donde estaba.

En el mes de Junio del 2010 empieza tratamiento floral junto a pautas de modificación de conducta para tratar su pánico traumático de nivel alto. Tras dos meses de tratamiento se consiguió que KENT saliera a pasear con correa y en compañía de otros perros, observándose en su estado emocional una mejoría muy notable.

A causa de una reestructuración interna en la protectora donde Kent estaba, la voluntaria responsable de su tratamiento dejó de prestar servicio y el resto de personal manifestó no tener tiempo para realizar el tratamiento personalizado que Kent requería. En muy poco tiempo, Kent volvió a ser el de antes; un perro traumatizado que se negaba a salir a pasear con correa.

En estas condiciones, Kent no hubiera estado nunca preparado para ser adoptado. Por suerte, en Diciembre del 2010, Kent fue afortunado y se encontró una casa de acogida para él, donde actualmente reside y convive con tres personas y otro perro. La familia de acogida reinició de inmediato el tratamiento floral de Kent y las directrices del educador canino, voluntario de SEDIBAC. Tras sólo 15 días después de reiniciar el tratamiento, Kent ya es capaz de salir a pasear por las calles de Barcelona con correa, donde se encuentra rodeado de mucho ruido, mucho tráfico y muchas personas; en

definitiva, un mundo que hasta hace muy poco era completamente desconocido para él. Es capaz, también, de interactuar y jugar con otros perros cuando lo llevan a áreas especiales para animales.

La vida de Kent ha experimentado un gran cambio. Su familia de acogida, además, le regala mucho amor, ingrediente imprescindible para acelerar la resolución y sanación de “heridas” traumáticas. Y están planteándose adoptarlo definitivamente.

Kent pasó de la jaula de un cazador a la jaula de una protectora y de allí a una familia de acogida que con amor y tratamiento adecuado ha potenciado en él la confianza y la seguridad.

Fórmula floral: MIMULUS (miedo a la correa) + ROCK ROSE (miedo paralizante a la correa) + SBE (traumas del pasado y maltrato por parte de un cazador) + CHERRY PLUM (Kent era muy impulsivo y descontrolado) + WALNUT (adaptación) + ROCK WATER (por la resistencia que ofrecía en cambiar su conducta), a razón de 4 gotas , un mínimo de 4 veces al día.